

Pablo Dreizik (ed.), *Lévinas y lo político* (Buenos Aires, Prometeo, 2014)

David A. Roldán
(Argentina)

RESEÑA

La compilación de Pablo Dreizik que editorial Prometeo publicó el año pasado constituye un hito en los estudios levinasianos de habla hispana, en particular para nuestro medio rioplatense. En un ámbito vital hegemonizado, en buena medida, por la recepción que del pensamiento de Emmanuel Lévinas hizo la Teología y Filosofía de la Liberación¹, así como diversas recepciones de talante posmoderno (centradas únicamente en la noción del otro y la alteridad²), la indagación que propone Dreizik lleva nuestro foco de atención a textos tempranos de Lévinas (o del joven Lévinas) para comprender la trama de tensiones y conflictos que se desplegaban en torno a 1933 en Alemania y Europa en general. La compilación es resultado de un trabajo colegiado de Dreizik con algunos cercanos colaboradores, como Alejandro Lumermann y Pablo Ríos Flores, que hacen sus aportes particulares a la publicación.

El libro se presenta dividido en cuatro partes, a saber: I. “Algunas reflexiones sobre la filosofía del Hitlerismo: lecturas en contraste”. Esta sección está destinada a discutir e interpretar (o discutir interpretando) ese polémico y breve escrito publicado por el joven Lévinas en 1934, cuyo título aparece citado textualmente como

¹ Enrique Dussel y Daniel E. Guillot, *Liberación latinoamericana y Emmanuel Lévinas* (Buenos Aires: Bonum, 1975); Pablo Sudar, *El rostro del pobre. Inversión del ser y revelación más allá del ser en la filosofía de Levinas. Su resonancia en la filosofía y teología de la liberación en latinoamérica (tesis doctoral, Universidad de Westfalia, Alemania)* (Buenos Aires: Ediciones de la Facultad de Teología de la U.C.A. - Editora Patria Grande, 1981); Enrique Dussel, *Filosofía ética de la liberación I* (Buenos Aires: La Aurora, 1987).

² Se podrían mencionar los trabajos de Marta López Gil y Liliana Bonvecchi, *La imposible amistad. Maurice Blanchot y Emmanuel Lévinas* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2004); Marta Palacio, *La mujer y lo femenino en el pensamiento de Emmanuel Lévinas. Un debate de género en torno a la alteridad femenina* (Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2008).

título principal de esta primera parte. Encontramos ocho artículos aquí; volveremos sobre ellos y sus derivas.

La parte II se titula “Ideas en contexto” y reúne tres escritos que abordan la discusión del pensamiento levinasiano desde problemas específicos de su lugar de enunciación. Vale decir, el problema del mito para la filosofía, con el eje transversal del “nuevo pensamiento” de Franz Rosenzweig (a esto se dedica Jeffrey Andrew Barash en su breve pero contundente artículo). El segundo texto, de Jöelle Hansel, despliega el contexto de irrupción de lo que se conoce como el “primer ensayo filosófico” de Lévinas, que se publicó en castellano como libro *De la evasión*³. El artículo presenta algunas relecturas que se realizaron del texto de Lévinas desde la óptica de su filosofía “madura” (hacia 1974), como es el caso de Jacques Rolland, y ciertas referencias intertextuales de Lévinas a Gabriel Marcel. El punto que quiere destacar Hansel es que si bien se perciben cambios y desplazamientos en las nociones que Lévinas pone en juego en su filosofía (nociones tales como “autarquía” y “anonimato del ser”, etc.), hay una preocupación que se mantiene incólume desde la publicación de *De la evasión*: la pregunta levinasiana de si “es suficiente el ser”.

Quizá el texto que aborda de un modo más explícito un contexto histórico puntual en esta compilación es el de Pablo Ríos Flores, que se centra en la famosa *disputatio* de Davos, en 1929, entre Cassirer (representante del neokantismo) y el “encantador fenomenológico” Martin Heidegger. Se trata de un texto extenso (quizá el más largo de la compilación), que reconstruye ese escenario preguntándose por el impacto de este hecho en la filosofía de Lévinas y en la cuestión de la “condición caída” que podría (o no) conducir al planteo del problema de la emancipación social. La tesis de fondo del sanjuanino Ríos consiste en plantear la posibilidad de “franquear el río” que separa a Cassirer de Heidegger, según postulan las lecturas más difundidas de la *disputatio*. Invitamos al lector a descubrir ese “puente”, atendiendo a la reconstrucción del contexto de la república de Weimar y a la perspectiva levinasiana que debe adoptarse para divisar ese puente entre el “conservador inquieto del liberalismo” (Cassirer) y el “revolucionario conservador que finaliza en el hitlerismo” (Heidegger).

La parte III contiene cuatro artículos reunidos bajo el subtítulo “Entre la ética y la política”. Gérard Bensussan (Francia), abre la sección con su artículo “Lévinas y la cuestión política”, en el que aborda la conocida asimetría entre ética y política en el pensador de origen lituano. La asimetría entre ética y política es una “diferencia estructural” en la cual primero está la ética y “la política viene después” (como emula el título de Lévinas “*Politiques après*”). El autor plantea de un modo brillante y muy preciso esa asimetría y las implicaciones de dicha tesis (central a la filosofía levinasiana) para con los universos filosóficos en pugna; “Kant o Hegel” reza el segundo acápite del artículo, en donde el autor pasa revista a dicha contraposición con la guía hermenéutica del cuestionamiento del “estado hegeliano” elaborado por Rosenzweig. En un cabal intento por destruir las críticas a Lévinas, de una presunta ética a-política o abstracta, Bensussan apunta a desplegar un “mesianismo político

³ Emmanuel Lévinas, *De la evasión*, trad. Isidro Herrera (Madrid: Arena Libros [orig. 1935], 1999).

más allá de la política” inscripto en la partitura que siempre ejecuta o interpreta el lituano.

El siguiente artículo se titula “Sociedad de responsabilidad ilimitada (Unlimited Inc.)” y fue escrito por Alain David (Francia). El autor reflexiona sobre la guerra (que Lévinas, en la famosa apertura de *Totalidad e infinito* decía que hacía de la ética algo “irrisorio”), siempre actual en la realidad humana. En este caso, Alain David parte de un debate que fue muy cercano a la sociedad francesa y el rol de los “intelectuales”, como fue la guerra de Kosovo y las discusiones que levantaba la figura de Slobodan Milosevic. La tesis de Jacques Rolland (según la cual la inclusión de la noción del “tercero” abre el espacio de la justicia que nos obliga a “comparar a los incomparables”, más allá del yo-tú) es criticada por Alain David, al sostener una “asimetría tachada” en la filosofía de Lévinas, pero sin una reincorporación o reivindicación supina de Grecia, la democracia, la razón y la universalidad. Acaso subsumiendo estas nociones de la filosofía política occidental bajo la figura del liberalismo (“la ilusión del comienzo, de que es posible “comenzar de cero y sin culpabilidad”), Alain David recupera una lectura talmúdica de 1975 en la cual Lévinas sostiene la culpabilidad intrínseca de todas las ciudades. Entrelazada en esa reposición de la lectura talmúdica de Lévinas, Alain David afirma que para el lituano “Antes de la política está la culpabilidad”. Aquella culpabilidad que con la dinámica del judaísmo y el cristianismo paulino “ha adquirido una forma universal, económicamente universal”, como decía Jacob Taubes interpretando a san Pablo vía Freud—podemos agregar—⁴. No quisiéramos terminar este comentario sobre el artículo de Alain David sin invitar al lector a detenerse en la anécdota/chiste sobre Lukács y Kafka, en las páginas 252-253.

En el artículo que aparece luego en la compilación Annabel Herzog (Israel) se pregunta: «¿Es el liberalismo todo lo que necesitamos” La política del *surplus* de Lévinas». Al igual que varios de los textos contenidos en el volumen, la cuestión de la relación yo-tú y la aparición del “tercero” (*le tiers*) vuelve a ser central en este segmento del libro. Es que claro, allí radica la tensión entre ética y política —que equivale a “justicia” y “equidad” en el pensador lituano, según la autora—. La opción de Herzog es más o menos conocida; equilibrar la tensión: “Necesitamos de la ética para contrarrestar la violencia de la política; pero, no menos, necesitamos de la justicia para moderar la ética”, dice (p. 263). Nosotros decimos “tensión”, pero con una connotación más próxima al lenguaje levinasiano, Herzog califica a esa relación como de “perturbación”. La autora realiza varias afirmaciones provocadoras (en general abundan en la literatura de Lévinas). Por ejemplo: «La justicia debería ser esta práctica injusta: proveer para aquellos que no participan, dar a aquellos que no pueden devolver» (p. 286). Es dable postular al liberalismo como resultante de esa perturbación que surge en el juego entre ética y política. Sin embargo, la autora sostiene que el liberalismo “no es todo lo que necesitamos”. Para ello remite a la metáfora del postre, para complementar la cuestión del hambre y el alimento, tan presente en un período de la obra de Lévinas. Dice Herzog: «En la utopía debo preocuparme por el postre para los pobres. (...) El liberalismo no es todo lo que

⁴ Jacob Taubes, *La teología política de Pablo*, trad. Miguel García Baró (Madrid: Trotta, 2007), 110.

necesitamos para alcanzar una auténtica dignidad para el sujeto humano porque esa dignidad necesita el postre (...) El postre debe ser ofrecido ahora» (p. 290). Esto la lleva a volver a considerar la relación de Lévinas con la utopía política, con el Estado hegeliano “por venir” y con la “democracia (derrideana) por venir”. En una lectura que asimila bastante a Lévinas con el post-estructuralismo, la autora sostiene que la “parte ausente”⁵ del Estado (en relación con el análisis fenomenológico de “la huella”, que encontramos tanto en Lévinas como en Vattimo, podríamos agregar⁶), es la que da sentido político al Estado.

Silvana Rabinovich (Argentina-México) interviene en el libro polemizando a Lévinas con Buber en relación a las cuestiones políticas concretas. El artículo se llama “Dos éticas en el laberinto político levantino: Buber y Lévinas”. El artículo tiene cinco partes y mientras que en las primeras predomina una exposición filosófica, en las últimas tres se tocan problemas acuciantes y bien concretos: el eje del conflicto en Medio Oriente entre el Estado de Israel y el Estado Palestino. En la exposición filosófica la autora resume con claridad las posiciones filosóficas de Buber y Lévinas, centrándose en sus concepciones de la ética y las relaciones yo-tú (Buber) y la responsabilidad ética como respuesta a la llamada del otro (Lévinas). En estos bellos pasajes podemos encontrar sugerentes definiciones para comprender las tesis de Lévinas, tales como “Prelación del yo al otro por sobre la simetría buberiana”, el sujeto en “participio pasado” (“Sujeto’ es sujetado al otro”), o el reemplazo del aristotélico “animal político” por “animal inspirado”. Sobre el final del segundo punto, y como antesala de la discusión política que sigue, la autora recuerda lo que es sabido: que para Lévinas la ética es una “filosofía primera” y que “no quiso escribir una filosofía política”. Ninguna condescendencia aquí. Para Lévinas, continúa la autora, la política es un “mal necesario” y Lévinas optó por la política “menos grave” que sería el “liberalismo político” —dice la autora, en consonancia con varias de las lecturas del volumen que comentamos—. Pues bien. En los siguientes acápites, la autora expone con claridad los titubeos y los problemas en que se vio envuelto Lévinas al no poder pasar adecuadamente de su ética heterónoma a una “imaginación política” acorde a las infinitas demandas que la situación de Medio Oriente exige. Invitamos al lector a recorrer esas páginas, para advertir la tesis central de la autora, en relación a cómo se posicionaron Buber y Lévinas en el problema palestino, tanto a nivel personal como filosófico, con una esperanzadora nota final vinculada a ONG’s del Estado de Israel cuyos nombres son árabes, así como la incuestionable figura de Daniel Barenboim.

La sección IV del libro se titula “Perspectivas sobre la vida”, y la abre Irene Kajon con su texto “Hacia un nuevo concepto de política. La crítica de la melancolía y la justificación de la vida en Lévinas”. De este texto hay que destacar, sin dudas, los dos primeros párrafos, que describen como pocas veces las tradiciones realista (o vitalista) e idealista (o espiritualista) de la filosofía moderna Occidental. ¿Está el ser

⁵ Esto habilita un diálogo, por caso, con Jacques Rancière, *El desacuerdo. Política y filosofía*, trad. Horacio Pons (Buenos Aires: Nueva Visión, 2012).

⁶ Gianni Vattimo, «La huella de la huella», en *La religión. Seminario de Capri*, ed. Gianni Vattimo y Jacques Derrida, trad. varios (Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1997), 107-30.

humano sometido a un irremediable destino natural (para el cual lo espiritual es un mero instrumento de conservación) o puede trascender su situación en la dinámica de su libertad de espíritu? La autora planteada esta disyuntiva. Maquiavelo, Hobbes, Nietzsche y Carl Schmitt aparecen como realistas-vitalistas. Nicolás de Cusa, Pico della Mirandola, los platónicos de Cambridge, Leibniz, Rousseau, Kant, Cohen y Cassirer representan el idealismo-espiritualista. La mesa está servida. La tesis de la autora es que estas corrientes “nunca estuvieron verdaderamente conectadas una a la otra”. Postula la filosofía de Lévinas como un serio intento de conexión (¿diálogo? ¿reconciliación? ¿síntesis?) entre ambas. La autora no cede a la tentación de tomar una decisión por dónde ubicar Hegel a en el escenario. Heidegger, por cierto, aparece vinculado al segundo grupo, a instancias de la lectura que de él hace Lévinas en los años ‘30. El artículo incluye una prolija exposición del problema de la antropología filosófica moderna (realista-naturalista o idealista-espiritualista), en tres etapas centrales del desarrollo histórico del pensamiento de Lévinas, con bellos pasajes que ilustran el problema filosófico con las figuras que tensan sus propios debates en las creaciones literarias de Dostoievski en *Los hermanos Karamasov* y Thomas Mann en *La montaña mágica*. Felicitaciones para Irene Kajon por esta creación, en la cual quizá podamos advertir una invitación a visitar el *Simul iustus et peccator* de Lutero.

Uno de los mejores artículos de la compilación es el de Petar Bojanić, con el sugestivo título de “Imaginario político: el filósofo enfermo y el Otro como veneno. Sobre violencia e hipocondría”. En las primeras páginas se patentiza el esfuerzo del autor por definir su problema u objeto de estudio. Se trata del modo en que “el otro” aparece “tematizado” en la filosofía hegeliana: el otro como “veneno”, la relación con el otro como “alergia”. Quienes advirtieron esto fueron, según el investigador bosnio, tanto Rosenzweig (formado en Hegel por Meinecke) como Lévinas. A Hegel hay que “invertirlo” (no como en la clásica inversión marxiana, sino en sus tesis sobre la relación con el *otro*). Hegel es el filósofo enfermo y hay que aplicar una terapia en él. El autor sostiene que quizá “el único acontecimiento verdadero en la historia de la filosofía occidental” sea la crítica de Rosenzweig y Lévinas a la necesidad de la violencia y esta relación alérgica con el otro (pp. 336-337). Recordará el lector el conocido pasaje de *Totalidad e infinito*, de 1961, donde Lévinas resume la tesis de su libro (acto que realiza varias veces, por cierto) en la intención de perfilar una “relación no alérgica con la alteridad”. La sala de “cuidados paliativos” se completa con la llegada de un último terapeuta: Jacques Derrida⁷. Tenemos, entonces, a Hegel y sus dos terapeutas actuando en conjunto, Rosenzweig y Lévinas, y finalmente a Derrida ocupándose, en rigor, de Lévinas (en los artículos conocidos como “Violencia y metafísica”⁸). Se recordará que Derrida concluye en que Lévinas está “demasiado

⁷ Esto habilitaría de suyo, aunque Bojanić no lo mencione, alguna comparación con las concepciones terapéuticas de la filosofía, por ejemplo, Ludwig Wittgenstein, *Investigaciones filosóficas* (1953), trad. A. Rossi (México: UNAM, 1967).

⁸ Jacques Derrida, «Violence et métaphysique: essai sur la pensée d’Emmanuel Lévinas I», *Revue de métaphysique et de morale* 69, n.º 3 (1964): 322-54; Jacques Derrida, «Violence et métaphysique: essai sur la pensée d’Emmanuel Lévinas II», *Revue de métaphysique et de morale* 69, n.º 4 (1964): 425-73;

cerca” de Hegel, justo allí donde cree estar más lejos. Pues bien, con un novedoso rodeo por las imágenes de la homeopatía y la alopatía, la alergia y la inmunología, Petar Bojanić nos lleva a considerar la violencia sobre el yo concomitante a la deconstrucción derrideana, en aquél pasaje en que Derrida reflexiona sobre los mecanismo autoinmunitarios y la gravedad de la amenaza sobre el yo que representa el hecho de no poder, siquiera, suicidarse uno a sí mismo. El planteo de Bojanić es tan peculiar que a uno le dan ganas de quedarse a vivir en ese artículo. Felicitamos al bosnio Bojanić —que exhibe un preciso manejo de la obra de Hegel en sus diversos períodos—, quien reserva una fina e inmejorable ironía para el cierre del escrito.

El libro se cierra con el artículo “A propósito de la relación de Justificación en la filosofía de Lévinas”, de Wolfgang Nikolaus Krewani (Alemania). Se trata de una reflexión, mayormente centrada en *Totalidad e infinito*, sobre la justificación de la subjetividad. El autor vincula de un modo productivo algunas tesis sobre la existencia económica y la materialidad de la vida en la mencionada obra de Lévinas con la biopolítica y el biopoder, tal como lo conocemos a partir de las lecciones de Foucault sobre el tema⁹. En particular la población como objeto de la preocupación y el control del Estado Moderno y sus características racistas (como dice el autor, en p. 374, si bien “no toda biopolítica es racista, el racismo es una forma de biopolítica”). La vía explorada por Krewani es prometedora para futuras investigaciones.

Volvemos ahora con más detenimiento sobre la primera parte. Como hemos anticipado, se compone de ocho artículos centrados en el temprano texto de Lévinas “Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo”, de 1934¹⁰. Son estos: “El entrelazamiento de libertad e intersubjetividad sensible: Lévinas pensador de una filosofía encarnada del sujeto (ético-político)”, de Bettina Bergo; “Las responsabilidades de Lévinas: Reflexiones sobre ‘*Quelque réflexions sur la philosophie de l’hitlérisme*””, de Petar Bojanić; “Una lectura de *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*” de Micha Brumlik; “La *Kehre* levinaseana”, de Michel Delhez; “La posibilidad del liberalismo en Lévinas: ‘*Quelque réflexions sur la philosophie de l’hitlérisme*’ entre dos lecturas de Husserl”, de Pablo Dreizik; “¿Es el liberalismo todo lo que necesitamos? Preludio vía fascismo”, de Asher Horowitz y Gad Horowitz; “¿Es el liberalismo suficiente para la dignidad humana? Sobre el desplazamiento en torno al liberalismo en Emmanuel Lévinas”, de Darío Livchits y finalmente, “Lévinas y el marxismo: reflexiones sobre la crisis del humanismo”, de Alejandro Lumerman.

Jacques Derrida, «Violencia y metafísica. Ensayo sobre el pensamiento de Emmanuel Lévinas», en *La escritura y la diferencia*, trad. Patricio Peñalver (Barcelona: Anthropos, 1989), 107-210.

⁹ Cf. Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*, trad. Horacio Pons (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007); Michel Foucault, *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, trad. Horacio Pons (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006).

¹⁰ Emmanuel Lévinas, «*Quelque réflexions sur la philosophie de l’hitlérisme*», *Sprit* 26 (1934): 199-208; Emmanuel Lévinas, *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*, trad. Ricardo Ibarlucía (México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002).

¿Qué es todo esto? Se trata de análisis, estudios y tesis encontradas sobre el breve pero enjundioso escrito del joven Lévinas. Para evitar repeticiones y ante la imposibilidad de reproducir las tesis que podemos encontrar en esta extensa primera parte del libro, procederé a partir del claro artículo de Pablo Dreizik para apuntar, sencillamente, algunas direcciones en las que operan el resto de las contribuciones. La estrategia de Dreizik es leer el artículo de 1934 junto a las posiciones de Lévinas sobre Husserl en un contexto inmediatamente anterior y posterior al escrito. El primer texto en que se basa Dreizik es la tesis doctoral de Lévinas, publicada en 1930¹¹. El autor de este artículo —y compilador del libro— nos recuerda que en esa tesis Lévinas no sólo introduce a Husserl en Francia, sino que lo hace bajo una clara nota crítica que se inscribe en los motivos del pensamiento de Heidegger por aquellos años. Es decir, un cuestionamiento al intelectualismo de la teoría husserliana que, de ser llevado consecuentemente a término, debería conducir más que al último Husserl, al ser-en-el-mundo de Heidegger. Según Dreizik, la intervención de Lévinas con esta tesis temprana revelaba “muy precisamente la agenda que en la década de 1930 comenzaba a abrir una brecha entre el campo de las filosofías de la libertad y la autonomía, frente a las variantes historicistas y las llamadas filosofías de la vida” (p. 91). Luego, el autor se dedica a analizar el texto de 1934, haciendo énfasis en la importancia que Lévinas otorga al liberalismo (en conjunto con el judaísmo y el cristianismo) en el modo en que éste resalta la distancia, la diferencia, entre el hombre y el mundo, el yo y la historia, el yo y el propio cuerpo. Explora así las figuras de la des-adherencia. Invitamos al lector a seguir la argumentación de Dreizik en el último pasaje del artículo, donde se ocupa del texto de 1940 “La obra de Husserl”, que fuera posteriormente incluido en una conocida compilación de Lévinas¹². Nuestro autor encuentra allí una conexión directa con los temas tratados en los textos anteriores, que pueden centrarse en la vinculación originaria entre intencionalidad, distancia y libertad. Resulta clave esta afirmación de Lévinas: “La intencionalidad (...) caracteriza una mónada. El hombre conserva el poder de reservarse respecto del mundo”. La tesis de Dreizik aquí es que la distancia entre el yo y el mundo (que Lévinas enfatiza en este período, hacia 1940 en su lectura de Husserl) exhibe la adhesión filosófica del lituano al liberalismo: “La temporalidad trágica del destino y del ser arrojados (*Geworfenheit*) a la facticidad de la existencia o a la historia, son contestados por Lévinas con esa *distancia* o *retroceso* que siempre media entre el sujeto y el mundo” (p. 97).

Felicitaciones a Pablo por esta puntual lectura del problema del liberalismo en la filosofía del joven Lévinas y más aún por la inclusión de lecturas en tensión con su propia tesis. El caso más claro de estas “lecturas en contraste” (como reza el título de esta primera parte) es el de Asher Horowitz y Gad Horowitz, con el artículo que hemos mencionado arriba. Los autores, de América del Norte, reproducen el contexto del auge del fascismo en Europa, cuando Lévinas escribe el famoso ensayo. En dicha descripción, encuentran similitudes entre el fascismo y ciertas perspectivas

¹¹ Emmanuel Lévinas, *Théorie de l'intuition dans la phénoménologie de Husserl* (1930) (Paris: Vrin, 2001).

¹² Emmanuel Lévinas, *En découvrant l'existence avec Husserl et Heidegger* (1949) (Paris: Vrin, 1967).

del joven Lévinas. Por caso, cuando afirman lo siguiente: «Lévinas rechaza fervientemente la asociación fascista de la ‘adherencia al yo’ del cuerpo con la identificación de los cuerpos de individuos singulares como meras mónadas del Cuerpo generalizado del pueblo, pero da la bienvenida a la nueva idea de una obligación incondicional y siempre ya corporal» (pp. 108-109). La situación de una obligación incondicional es muy fuerte en la filosofía madura de Lévinas, incluso en la obra clave del último período¹³. En base a un análisis de ese texto, los autores sostienen que «Para el fascismo, esta ‘situación’ es el Pueblo; para Lévinas será el encuentro con el Otro. Para el fascismo, el reconocimiento del encadenamiento remite al reconocimiento de ser partícipe en el destino histórico del propio pueblo; para Lévinas remitirá al reconocimiento de la obligación infinita por el Otro» (p. 109).

La tensión con la tesis de Dreizik no se hace esperar; los Horowitz —que escribieron originalmente su texto en 2006— cuestionan lecturas como la de Dreizik: «Para aquellos que se inclinan a leer a Lévinas a favor del liberalismo, los parágrafos conclusivos del ensayo resultan cruciales. En ellos Lévinas contrasta la ‘propagación de una idea’ o la ‘expansión ideológica’, atribuida a una ‘universalidad de la verdad’ occidental no coercitiva que convierte, persuade, y crea ‘una sociedad de amos’ que son ‘pares’, [esto contrapuesto] con la ‘expansión de una fuerza’ fascista que crea un mundo de dominación y exclusión, un mundo de ‘amos y esclavos’» (p. 111). Tanto el fascismo como la tradición Occidental están comprometidos con la “la expansión de una verdad”; pero en el caso del fascismo se trata de una “verdad particular”, mientras que la tradición Occidental —que remite a Grecia, explícitamente nombrada así por los autores—, está comprometida más bien con una verdad “universal”; sin embargo, en ambos casos, se trata de casos de una “voluntad de poder, voluntad de expansión”. Se explicita así la veta nietzscheana de la crítica a Lévinas, el fascismo y el liberalismo. En este punto, resulta esclarecedora la crítica a esta posición por parte Cornelius Castoriadis, al asumir la necesidad de “querer convencer a los otros, con argumentos”, de la necesidad de optar por la vía de la argumentación y la pretensión de universalidad, por sobre el fascismo “particularista” que rechaza el diálogo y la confrontación argumentativa¹⁴.

Micha Brumlik también se opone a quienes sostienen la tesis de un “Lévinas liberal” en el texto de 1934. Es uno de los más virulentos en su cuestionamiento: «La pregunta para el Lévinas de 1934 no es entonces si el hombre admite la sujeción (o “remachamiento”) de su existencia a la dominación corporal, sino, únicamente, cómo es que esto ocurre. *No pueden existir dudas respecto de que el Lévinas de 1934 se opone al liberalismo en todos sus matices y dimensiones (...)*» (p. 57, cursivas añadidas). La intuición del autor (que compartimos, y que hemos intentado

¹³ Emmanuel Lévinas, *Autrement qu’être ou au-delà de l’essence* (1974) (Paris: Kluwer Academic, 2001).

¹⁴ Cornelius Castoriadis, «Reflexiones sobre el racismo (1987)», en *El mundo fragmentado*, trad. Roxana Páez (Buenos Aires: Terramar ediciones, 2008), 29-44. Para ampliar, me permito remitir al lector a un capítulo 3 de mi libro *Teología contemporánea de la misión. Reflexión crítica* (Buenos Aires: Teología y cultura ediciones, 2013).

desarrollar en otro lugar¹⁵), es que Lévinas ve en la filosofía del hitlerismo “la respuesta equivocada para la pregunta correcta” (p. 56).

El resto de los artículos aporta valiosos matices que surgen del texto levinasiano de 1934. Bettina Bergo repone las derivas fenomenológicas que las tesis planteadas por el joven Lévinas adquieren en la recepción de los textos de Husserl, en el tema de la corporalidad encarnada en Merleau-Ponty y hasta se da la licencia de jugar con una posible lectura de Lévinas de un famoso libro de Carl Schmitt¹⁶. Una mención especial merece la ironía con la que la autora describe cierta “deriva” de la crítica al liberalismo: “(...) la crítica al liberalismo en cuanto dado a una deriva cínica, y a rituales lúdicos donde libertad significa no compromiso político”, describiendo así una parte de la cultura posmoderna.

El texto de Bojanić es implacable con sus preguntas. Plantea nada menos que la responsabilidad de Lévinas de haber captado muy bien los peligros de la “filosofía del hitlerismo” pero no haber llamado, acto seguido, a una movilización de intelectuales, amigos, jóvenes, en lucha contra el nazismo, como una “lucha preventiva” de resistencia (pp. 40-41). En uno de los pasajes más duros del libro en su conjunto, Bojanić afirma que «El descubrimiento de Lévinas de ‘lo concreto’ y ‘lo biológico’, la ‘sangre’ o ‘raza’, están en constante conflicto con la importancia que estos conceptos tienen en la estructura del judaísmo» (p. 43).

Para finalizar, dos palabras más. Por un lado, destacar dos artículos elaborados por colegas de la Argentina, como son Darío Livchits y Alejandro Lumerman. Mientras que el primero elabora una atenta lectura del texto de levinasiano de 1934 para rechazar la tesis continuista entre “liberalismo y hitlerismo” —en un intento de reivindicación de cierto proyecto moderno que compartimos en sus aspiraciones—, el segundo autor se dedica en particular al tema del humanismo y el marxismo en la obra de Lévinas. Partiendo del lugar que el lituano asigna al marxismo en el texto de 1934, Lumermann reconstruye, pacientemente y con destreza, los debates entre humanismo y marxismo que tuvieron como principal animador a Louis Althusser, para dar, finalmente, con la posibilidad de “un Lévinas marxista” pero, paradójicamente, fuera de la tradición marxista de su época. El *tour-de-force* de Lumerman pasa por destacar la prioridad de la “existencia económica” que Lévinas defiende en varios de sus textos.

Recibimos con interés y expectativa esta compilación de Pablo Dreizik, la cual abre debates en los que seguramente varios de nosotros nos demoraremos por mucho tiempo.

© 2015 David A. Roldán

El autor es Doctor en Filosofía, con una tesis sobre el pensamiento de Emmanuel Lévinas en relación a Habermas y la Escuela de Frankfurt.

E-mail: david@teologos.com.ar

¹⁵ David A. Roldán, «Límites de la teoría de Emmanuel Lévinas sobre la “razón occidental”. Una crítica habermasiana» (Tesis doctoral, Universidad de Morón, 2011).

¹⁶ Carl Schmitt, *El concepto de lo político (1932)* (Buenos Aires: Struhart & Cia., 2002).